

PERSONALIDAD, CONOCIMIENTO RELACIONADO CON LA SABIDURÍA Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ADOLESCENTES

**V. Pelechano
P. González-Leandro¹**

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

RESUMEN

Al comienzo de curso se recogieron datos sobre personalidad en una muestra de 209 adolescentes (ambos sexos, 15-18 años de edad) que cubrían extraversión, neuroticismo, rigidez, intolerancia de la ambigüedad y sabiduría "contemporánea". Al final del curso se recogieron las calificaciones escolares en las materias de ESO. Los resultados principales fueron: (i) la relación entre factores temperamentales y rendimiento escolar es distinta para materias distintas; (ii) los factores de los cuestionarios de intolerancia de la ambigüedad y de sabiduría contemporánea funcionan como fuentes de diferencias individuales; (iii) los factores de intolerancia de la ambigüedad y de sabiduría contemporánea son básicamente independientes entre sí; (iv) el poder predictivo de intolerancia a la ambigüedad y de sabiduría contemporánea sobre el rendimiento académico es bajo; (v) pese al trato educativo igualitario y común

¹. El presente trabajo ha sido posible gracias al proyecto BS02002-06696 de la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología y una versión reducida fue presentada en la 12 European Conference on Personality (Groningen, Holland, julio de 2004). Las opiniones vertidas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad de los autores. La correspondencia sobre este trabajo puede remitirse a vpelecha@ull.es.

de chicos y chicas en los centros escolares, se detectan relaciones distintas para cada género entre personalidad, sabiduría y rendimiento académico. Los resultados se discuten en un marco de concepción multidimensional de sabiduría.

Palabras clave: *EVALUACIÓN DE SABIDURÍA, CORRELATOS DE SABIDURÍA, DETERMINANTES RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ADOLESCENTES*

SUMMARY

Questionnaire data of 209 Spanish adolescents, males and females (15-18 years old), and referred to extraversion, neuroticism, rigidity, intolerance of ambiguity and wisdom related knowledge were collected at the beginning of the course. The academic course scores of the participants were collected at the end of the course. The main results are following: (i) the relationships among traditional temperamental factors and academic performance are different for each academic matter; (ii) the new questionnaires of intolerance of ambiguity factors and contemporary wisdom factors seem to be sources of individual differences; (iii) intolerance of ambiguity factors and contemporary wisdom factors are basically independent, in spite of certain theoretically bound reasons; (iv) the predictive power of both intolerance of ambiguity and wisdom is not high, against some lay explanations on academic achievement in secondary educational level; (vi) in spite of homogeneous instructional and educational methods for boys and girls, the predictive value of personality and wisdom dimensions for academic performance is different for each gender. Results are discussed in a context of multidimensional concept of wisdom.

Key words: *WISDOM ASSESSMENT, CORRELATES OF WISDOM, DETERMINANTS OF ACADEMIC ACHIEVEMENT IN ADOLESCENTS.*

PERSONALIDAD Y SABIDURÍA EN ADOLESCENTES: UNA HIPÓTESIS DE TRABAJO

El primer tratamiento de la sabiduría en la psicología contemporánea por parte de Erikson (1959), la situaba en la última fase de la vida y como antesala de la muerte, lo que no contribuyó, preci-

samente a atraer a muchos investigadores a su estudio; el enfoque culturalista un poco anterior de Jung hizo otro tanto. La monografía compilada por Sternberg (1990) ofreció un abanico de análisis teóricos en donde se encontraban representadas opciones evolutivas y evolucionistas, y allí se sugería la posibilidad de encontrar sabiduría en la fase adulta, aunque no en etapas anteriores; incluso los psicólogos cognitivos del ciclo vital ampliaron las fases de Piaget para incorporar la sabiduría como forma de conocimiento maduro adulto, aunque no se ofrecieron versiones operativas excepto en el caso de Baltes. La reinterpretación teórica de Baltes y Freund (2003) propone que la sabiduría ocupe el centro de reintegración teórica de la psicología de las competencias humanas (o "psicología positiva") pero no se hace referencia clara a la posición que ocupa la adolescencia en la detección de la sabiduría. Una posible interpretación de esta línea general de discurso y de resultados es que se ha utilizado una acepción de sabiduría de corte "tradicional", que representaría un conocimiento, sentimiento y acción vital para la supervivencia del individuo dentro de su grupo social de referencia. En la manera tradicional de entender la sabiduría se encontrarían algunos supuestos como los siguientes: (i) existe una estructura social y vital inmutable y por ello, cuando se conoce, el valor del conocimiento se mantiene; (ii) es muy difícil de conocer esta estructura, por lo que su conocimiento exige muchos años de aprendizaje; (iii) el conocimiento que se exige requiere de otros conocimientos previos (como el lenguaje y una socialización satisfactoria) y reflexión profunda; (iv) en la sabiduría existe una parte que se refiere a conocimiento y otra que se refiere a la puesta en práctica de ese conocimiento y, para esta segunda parte se exige una determinada estructura personal; (v) el dominio a que se refiere la sabiduría tiene que ver con la supervivencia y la felicidad individual y, a través del individuo, una apertura al mundo social; (vi) resulta más visible en la solución de los problemas ajenos que en la solución de los problemas propios y (vii) una vez adquirido el conocimiento, esta adquisición se consolida y representaría un invariante aplicable a todas las situaciones y contextos de vida. En la medida en que los conocimientos sabios son fruto de aprendizaje y, además, que si se trata de algo necesario para la supervivencia debe encontrarse presente

entre los humanos supervivientes, es posible sugerir que esta manera de entender la sabiduría debería poder traducirse en variables continuas y no categoriales y, por ello, podría evaluarse en un rango muy amplio de edad, desde el momento, al menos, en que los humanos se encuentren en estado adelantado de socialización, como es el caso de los adolescentes.

Si bien esta concepción que se refiere a la sabiduría en el sentido de cubrir verdades intemporales (bien sea porque estas verdades no cambian aunque se refieren a este mundo, bien sea porque su invarianza se justifica porque se refieren a la divinidad) recoge una acepción tradicional, debería reflexionarse en el hecho de que toda tradición tiene un arranque temporal en el que era actualidad y no pasado, lo que implicaría que incluso la pretendida a-temporalidad de la sabiduría no estaría exenta de contradicciones. Y ello implica una cierta relativización de la significación y valor absoluto de las tradiciones. De una u otra forma, la idea de sabiduría recogería modos de pensar, sentir y actuar dirigidos a la supervivencia y al éxito en el mundo físico y social, dentro de un marco comportamental ético. En la medida en que la sociedad cambie y los seres humanos cambien, es posible que los contenidos propios de lo que significa sabiduría también cambien.

Coherente con esta idea es posible proponer una acepción de sabiduría que se relaciona con la supervivencia y éxito en la sociedad contemporánea occidental, en un marco de ética social. Esta sociedad occidental es globalizadora, competitiva, capitalista, mediatizada por los medios de comunicación y la imagen en especial, que vive en occidente en un tipo de democracia compleja e imperfecta y en la que privan valores de autodecisión, control personal, voluntarismo, esfuerzo y deseo de triunfar. A partir de este entramado conceptual puede elaborarse instrumentación que evalúe lo que puede denominarse "sabiduría contemporánea" y que bien podría encontrarse presente entre los adolescentes. En este trabajo se presentan los primeros resultados sobre un instrumento de evaluación de la sabiduría contemporánea en el sentido apuntado y sus relaciones con dimensiones básicas de personalidad. En esta ocasión se refiere a adolescentes y con un criterio externo de validez que es el rendimiento escolar.

En la medida, además en que la sabiduría tiene que ver con el éxito en la sociedad, el rendimiento escolar, aunque no determinante, si se presenta como un criterio de validación de cierta utilidad en la medida que representa una meta intermedia compleja y con cierta importancia para el logro del éxito social en nuestra sociedad y, por ello, cabría esperar ciertas relaciones entre rendimiento escolar y sabiduría. Finalmente, cabría esperar alguna relación entre sabiduría y personalidad, aunque las relaciones con las dimensiones básicas de personalidad no deberían ser altas en la medida en que se entiende que sabiduría se refiere a un saber y eficacia contextual y no con un referente básicamente transituacional como sucede con las dimensiones básicas de personalidad.

MÉTODO

(1)*Participantes.*- 209 adolescentes, estudiantes de secundaria en el Instituto de San Isidro-Granadilla (Tenerife)² entre 12 y 18 años de edad cronológica (el 85% entre 12 y 15 años), con una mayoría de chicas (52,15%). Todos ellos colaboraron voluntariamente con la investigación.

(2)*Información de participantes e instrumentación.*- Se recogieron las calificaciones escolares de fin de curso en todas las materias. En la medida en que existe una diversificación de materias en la enseñanza secundaria y que el número de alumnos que cursan cada materia no es el mismo, el número de participantes sobre el que se han hecho los distintos cálculos ha sido distinto. En cada caso se han adecuado los niveles de significación estadística al número de participantes. Mientras el número total que han cumplimentado las pruebas de sabiduría y personalidad es el mismo.

(3)*Cuestionarios de personalidad.*- Los participantes han cumplimentado las siguientes pruebas y factores:

2 . Agradecemos a la dirección del Centro la facilidad ofrecida para la recogida de información, a los participantes por haber gastado parte de su tiempo de ocio en la cumplimentación de las pruebas y a doña Josefina Zoraida Pérez Rodríguez, profesora del centro y psicopedagoga que corrió a cargo de la recogida de información.

a. *Cuestionario ENR*. Es una prueba estudiada desde 1970 por Pelechano, con dos posibilidades de respuesta (V/F) para cada ítem y que fue utilizada en una muestra representativa de la población escolarizada con el fin de ofrecer una estructura factorial (Pelechano, 1989). Evalúa tres factores: (i) *extraversión social y liderazgo (E)* que se refiere básicamente a la facilidad en el establecimiento y mantenimiento de relaciones sociales, así como capacidad de organización de reuniones sociales y liderazgo, con ítems del tipo “Puedes actuar de modo espontáneo y sin esfuerzo con tus compañeros” o “Cuando se presenta la ocasión, eres tú quien organiza las fiestas y diversiones”; (ii) *rigidez-autoexigencia en el estudio (R)*, que evalúa la autoexigencia en el trabajo y en el rendimiento individual junto a una devaluación de los que no rinden y encuentran siempre explicaciones del fracaso, con ítems tales como “Cuando trabajo en colaboración con otros, por lo general, rindo más que ellos” y (iii) *neuroticismo (N)* o ansiedad básica, que evalúa existencia de ansiedad o predisposición a sufrirla en el caso de situaciones de estrés prolongado incluso de poca intensidad, con ítems del tipo “Te sientes unas veces triste y otras alegre sin una razón justificada”, “A veces tengo ideas tontas que me vuelven una y otra vez sin que pueda olvidarlas”.

b. *Cuestionario de intolerancia a la ambigüedad*. En el modelo de Berlín del grupo de Baltes, la tolerancia de la ambigüedad o incertidumbre se presenta como uno de los cinco criterios que definen la sabiduría, si bien utiliza un procedimiento de análisis de pensamiento en voz alta. De una u otra manera, la tolerancia de la ambigüedad parece ser un elemento valioso en la idea de sabiduría en general en cuanto lleva consigo supresión de impulsividad y promoción de cierta reflexividad antes de la puesta en acción de decisiones sin información adecuada. Por otro lado, la intolerancia de la ambigüedad fue propuesta como variable generalizada en personalidad, cercana a una mentalidad autoritaria por parte de Frenkel-Brunswik hace casi un siglo. En nuestro caso, se propone un cuestionario (Pelechano, *en prensa*, a partir del cuestionario para adultos en Pelechano y Aguilera, 2004) de elección obligada (dos posibilidades de respuesta) que cubre tolerancia de incertidumbre ante problemas de vida. Ejemplos de

ítems que forman la escala son los siguientes: "Cuando no estoy seguro/a de cómo comportarme con los demás, suele ocurrir lo peor", "Si se duda ante un problema, se está demostrando debilidad" o "No aguanto a los indecisos y tranquilos: suelen ser unos incompetentes".

(4) *Cuestionario de sabiduría contemporánea*.- Es un instrumento en el que existen 4 alternativas de respuesta por ítem (según el grado de acuerdo) y, teóricamente, predomina un constructivismo emocional, voluntarismo y deseo de control personal orientado al éxito. Ejemplos de ítems son los siguientes: "Si te propones mucho en ser o hacer algo, lo conseguirás", "En tu vida siempre puedes elegir. Por eso tu vida es la suma de todas tus elecciones", "Todo está siempre cambiando; tienes que dominar el cambio y no ser una víctima de él", "No debes hacer caso a las pequeñas tonterías que te dicen los demás porque sufres muchos y eres muy infeliz".

(5) *Procedimiento*.- Las pruebas fueron cumplimentadas en pequeño grupo (unidad de clase) con permiso previo de los profesores. Fue suficiente con una sesión de 45 minutos y no hubo tiempo límite para la entrega de las pruebas. Se expuso en cada ocasión las instrucciones leyéndolas en voz alta y luego se pasó a la cumplimentación de las pruebas. Caso de encontrar alguna duda o pedir aclaración se requería la presencia de la persona encargada de ello.

La información correspondiente a las calificaciones escolares se obtuvo después de haber sido expuestas y comentadas con los alumnos al final de curso, a base de recoger las actas de la secretaria del centro previo los permisos oficiales y la seguridad de que no deberían ser publicadas de manera que fuese posible identificar a un alumno u otro.

RESULTADOS

(1). *Relaciones de personalidad con sabiduría*.- Los resultados correlacionales para toda la muestra y para cada género, se encuentran recogidos en la tabla 1.

Tabla 1.- Correlaciones Pearson de grado cero entre sabiduría contemporánea y dimensiones de personalidad. (*) = $p < 0,05$; () = $p < 0,01$; (***) = $p < 0,001$. Entre paréntesis los coeficientes alfa de consistencia interna para cada factor. Se han omitido los ceros y la coma decimal ha sido sustituida por un punto. La explicación en el texto.**

Sabiduría contemp.	Extraversión	Neuroticismo	Rigidez	Intol. ambigüedad	
.84	.28***(.39)	.12(.58)	.15*(.44)	-.11 (.62)	Total
.84	.35***(.49)	.14(.56)	.29**(.40)	-.20* (.52)	Chicas
.83	.28***(.47)	.12(.54)	.15*(.45)	-.11 (.62)	Chicos

En la primera columna los coeficientes de consistencia interna (alfa de Cronbach) de la escala de sabiduría contemporánea (puntuación global). Para cada variable de personalidad, entre paréntesis, el valor de alfa de Cronbach.

Por lo que se refiere a los coeficientes de consistencia interna de la escala de sabiduría contemporánea puede aceptarse que se trata de coeficientes altos, al uso en este tipo de pruebas. Este juicio vale tanto para la muestra total como para la muestra de cada género (.84 y .83 respectivamente en chicos y chicas).

La escala de sabiduría contemporánea presenta correlaciones positivas y estadísticamente significativas con extraversión social y liderazgo, tanto en el grupo total ($p < 0,001$) como en los chicos ($p < 0,01$) y chicas ($p < 0,001$) por separado, lo que sugiere que la sabiduría contemporánea promovería una actividad interpersonal en chicos y en chicas, así como un liderazgo social.

Un patrón correlacional similar, estadísticamente significativo aunque de menor cuantía en valor absoluto se ha encontrado en el caso del factor de rigidez denominado autoexigencia en el estudio. Esto apunta a que sabiduría contemporánea promovería un talante ético de exigencia en el rendimiento, lo que es coherente con la definición teórica de sabiduría.

La intolerancia de la ambigüedad presenta correlaciones negativas con sabiduría y significativas solamente en el caso de las chicas ($p < 0,05$), lo que asimismo es coherente con la definición teórica de sabiduría: más sabiduría va aparejado con una mayor tolerancia de la ambigüedad o incertidumbre sobre cuestiones personalmente relevantes.

Las correlaciones entre neuroticismo y sabiduría son en todos los casos positivas aunque no alcanzan el nivel de significación estadística en ningún caso. El hecho de que todos los coeficientes sean positivos apuntaría a que la sabiduría contemporánea no será un antídoto de la ansiedad, aunque el papel de la sabiduría no sería, en este caso, relevante. Debe esperarse a otros resultados antes de sacar conclusiones acerca de las relaciones entre ansiedad y sabiduría en adolescentes.

(2). *Sabiduría, personalidad y rendimiento académico global.* - En la tabla número 2 se encuentran los coeficientes de grado cero entre los factores de personalidad, sabiduría y el rendimiento escolar promediado (la media de las calificaciones escolares) para chicos, chicas y en total.

Tabla 2.- Relaciones entre variables de sabiduría y personalidad con rendimiento académico total promediado. (*) = $p < 0,05$; () = $p < 0,01$; (***) = $p < 0,001$. Se han omitido los ceros y la coma decimal ha sido sustituida por un punto. La explicación en el texto.**

Variables	Chicos (N=109)	Chicas (N=100)	Total (N=209)
Intolerancia de ambigüedad	-.26***	-.29***	-.33***
Sabiduría contemporánea	-.03	.20**	.10
Rigidez/autoexigencia	-.20**	-.01	-.05
Neuroticismo	.10	-.17*	.03
Extraversión	.05	.06	.08

Por lo que se refiere a la escala de sabiduría los resultados son más bien pobres: en total y en chicos los coeficientes no son significativos; sin embargo, en las chicas, la relación es positiva y significativa ($p < 0,01$), lo que quiere decir que la sabiduría favorece el rendimiento de las chicas, pero no el de los chicos.

La *intolerancia de la ambigüedad* ofrece los resultados más claros y significativos: tanto en chicos como en chicas es un claro factor perturbador del rendimiento ($p < 0,001$ en todos los casos). En la medida en que fuera considerado un elemento definidor de sabiduría de corte tradicional, la dimensión de tolerancia de la ambigüedad sería un componente que promovería un mejor rendimiento escolar, tanto en la rama de ciencias como en la de letras.

La autoexigencia rígida en el estudio tiende a ser un elemento perturbador del rendimiento global, aunque solamente es estadísticamente significativo en el caso de los chicos ($p < 0,01$).

El neuroticismo parece independiente del rendimiento medio excepto en el caso de las chicas en las que se presenta como un facilitador del rendimiento ($p < 0,05$). La relación positiva entre neuroticismo y rendimiento no sería esperable a menos que las puntuaciones en neuroticismo fuesen bajas y se interpretara como un criterio de activación (relaciones en forma de U invertida entre neuroticismo y rendimiento). En todo caso, la relación es tenue y sería necesario la contrastación de este resultado en estudios posteriores.

La extraversión se muestra, en este caso, independiente de rendimiento.

Es posible que estos resultados, por el procedimiento utilizado para su obtención (promedio de puntuaciones académica) pueda esconder algunas relaciones en la medida en que en unos casos sean relaciones positivas y en otras materias, negativas, con personalidad. Por ello llevamos a cabo un análisis de las relaciones entre ambas series de variables de manera más analítica.

(3). *Sabiduría, personalidad y rendimiento académico por materias*.- En la tabla número 3 se encuentran los coeficientes de correlación entre rendimiento académico por materias y las dimensiones de personalidad y sabiduría. Puesto que el número de participantes es distinto en unas u otras materias, los niveles de significación señalados se han realizado tomando en cuenta este hecho.

Tabla 3.- Correlaciones entre sabiduría, personalidad y rendimiento académico en distintas materias de secundaria en adolescentes. (*) = $p < 0,05$; () = $p < 0,01$; (***) = $p < 0,001$. Se han omitido los ceros y la coma decimal ha sido sustituida por un punto. La explicación en el texto.**

Variables	Sabiduría	Intol. ambigüedad	Extraversión	Neuroticismo	Rigidez
Sociales	.13*	-.26***	.00	.06	.06
Ingles	.11	-.32***	.06	-.04	-.02
Lengua	.14*	-.36***	.13*	.03	.03
Matemáticas	.08	-.19**	.05	.03	.05
Naturales	.09	-.29***	.00	.03	.04
Físic/Quím.	.02	-.20*	.23**	-.03	.03

Como continuación del resultado comentado más arriba de neuroticismo, hay que decir que en el análisis concreto de las materias más relevantes que se presenta en la tabla 3 no aparece ningún coeficiente de correlación estadísticamente significativo, por lo que cabría pensar que, en el mejor de los casos, el neuroticismo no desempeña papel relevante en el rendimiento académico entre los adolescentes como grupo (esto no quiere decir que no existan casos de ansiedad ante exámenes que dificultan el rendimiento ante pruebas académicas y que debe ser tratado para su erradicación).

La variable de mayor relevancia es la *intolerancia de la ambigüedad*, que presenta correlaciones estadísticamente significativas y negativas para todas las materias. Cabría hacer una cierta cualificación en el sentido de que parece que el efecto es más acentuado en humanidades y ciencias sociales que en ciencias naturales.

La sabiduría presenta relaciones positivas y generalmente significativas con ciencias sociales y lengua española. Con el resto de materias, las relaciones son prácticamente nulas.

La extraversión social presenta relaciones positivas y significativas en lengua española ($p < 0,05$) y en física y química ($p < 0,01$); con el resto de materias la relación no es significativa, alrededor de cero.

La auto-exigencia rígida en el estudio no desempeña papel alguno en el rendimiento académico en las distintas asignaturas, según los resultados alcanzados en esta muestra.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

A partir de una concepción de sabiduría enlazada con un conocimiento prescriptivo que se convierte en acción dirigida al bien individual y social, se ha diferenciado una sabiduría tradicional y en gran medida invariante y otra más adaptada al mundo contemporáneo y que podría ser evaluada, en parte al menos, mediante cuestionarios adecuados. Dos elementos relevantes de esta concepción son un conjunto de características relacionadas con el construccionismo emocional y el voluntarismo y el esfuerzo personal y, por otra parte ciertos elementos de tolerancia de ambigüedad o incertidumbre que, en una primera consideración, podrían ser independientes entre sí o con una relación escasa por distintas razones entre las que habría que reseñar las siguientes: (a) la intolerancia de la ambigüedad posee un referente más inespecífico que el de la escala de sabiduría. Aquélla se dirige a una manera de pensar en general sobre la mayoría de cuestiones mientras que ésta va orientada al logro del éxito en una sociedad competitiva; (b) el dominio referencial de la escala de sabiduría es, fundamentalmente, el mundo personal individual, mientras que la escala de intolerancia de la ambigüedad se dirige al mundo social en general; y (c) la intolerancia de la ambigüedad lleva consigo la aceptación de una dilación temporal en la toma de decisiones, inhibición de impulsividad, dejar hacer y distanciamiento emocional de los sucesos inmediatos, mientras que estos elementos son considerados de manera distinta en la escala de sabiduría contemporánea en la medida en que en ella se promueve un compromiso activo e inmediato con la realidad personal y social y la toma de decisiones. Todo ello llevaría a esperar que la sabiduría debería presentar relaciones positivas con una tolerancia de la ambigüedad, aunque esta relación debería ser ligera.

La sabiduría contemporánea no es independiente de las dimensiones básicas de personalidad, aunque la cuantía de los coeficien-

tes encontrados no permite concluir que ambos dominios son lo mismo. La sabiduría presenta relaciones positivas y estadísticamente significativas con extraversión social y autoexigencia rígida ante el estudio.

La intolerancia de la ambigüedad es la variable que presenta relaciones más claras e intensas con el rendimiento académico: ser intolerante de la incertidumbre-ambigüedad es perturbador del rendimiento académico prácticamente en todas las materias, lo que representaría una contrastación de que en los centros escolares de enseñanza secundaria se transmite, junto a contenidos de distintas disciplinas, una tolerancia hacia la incertidumbre.

La escala de sabiduría se relaciona positivamente con el rendimiento académico medio, aunque solamente de manera estadísticamente significativa en el caso de las chicas. En el análisis por materias, la escala de sabiduría promueve el rendimiento en las materias de ciencias sociales de manera significativa aunque pierde esta significación en el resto de materias.

Extraversión social favorece el rendimiento académico en física y química y en lengua española aunque no en el resto de materias, aunque la razón teórica para ello no está muy clara y, posiblemente apuntaríamos a la estrategia de realización de tareas escolares en grupo, aunque no pasa de ser una sugerencia interpretativa.

En el caso de análisis de asignaturas concretas, la autoexigencia rígida en el estudio, así como el neuroticismo no desempeñan papel relevante alguno.

En suma: la idea de sabiduría de la que este trabajo representa una idea seminal ofrecería una opción en la que se toman en consideración elementos claves para el logro de la supervivencia y el éxito en la sociedad contemporánea y que posee como componente la tolerancia de la ambigüedad o incertidumbre en un sentido más global. La plasmación de esta idea de sabiduría no lleva consigo que la concepción de sabiduría que hemos denominado tradicional no sea relevante, sino que se debe añadir a la que aquí comenzamos a presentar. Esto indicaría que se debería hablar de más de una sabiduría y que cada una de ellas podría ser relevante para unos dominios y/o contextos de vida determinados y, por ello, sabiduría sería un concepto multidimensional, susceptible de ser rastreado

evolutivamente y, por ello, un tanto alejado del monoliticismo que subyace a la operacionalización del grupo de Baltes.

Y, en último lugar, aunque no por ello menos importante, este trabajo demuestra que la sabiduría puede ser evaluada en adolescentes y que en esta población posee correlatos con algunas dimensiones básicas de personalidad con el rendimiento académico, lo que no resulta frecuente en la bibliografía psicológica. Es verdad, con todo, que se trata de un primer trabajo y que deben repetirse estos resultados antes de poder ser aceptados e incorporados definitivamente al cuerpo de conocimientos de uso práctico en psicología. Sin embargo, se atribuye a Confucio la afirmación de que un largo camino siempre comienza con un primer paso. Y este trabajo no tiene otra pretensión que ser eso, un primer paso, tentativo aunque empírico en esa dirección.



BIBLIOGRAFÍA

- Baltes, P. B. & Freund, A. M.** (2003).- Human strengths as the orchestration of wisdom and selective optimization with compensation. En L. G. Aspinwall & U. M. Staudinger (eds).- *A psychology of human strengths. Fundamental questions and future directions for a positive psychology*, Washington, American Psychological Association.
- Erikson, E.** (1959).- *Identity and the life-cycle*, New York, International Universities Press.
- Pelechano, V.** (1989).- *Fracaso escolar y calidad de enseñanza en niveles no universitarios. El caso de Canarias*, Valencia, Promolibro.
- Pelechano, V. & Aguilera, F. J.** (2004).- El cuestionario de intolerancia de la ambigüedad de Pelechano para adultos: Presentación y datos de validación interna, convergente y diferencial, *Análisis y Modificación de Conducta*, 30, 627-662.
- Sternberg, R. J.** (ed)(1990).- *Wisdom. Its nature, origins and development*, Cambridge, Cambridge University Press.